

## EDITORIAL

Durante un tiempo la Crítica acompaña a la Obra, luego la Crítica se desvanece y son los Lectores quienes la acompañan. El viaje puede ser largo o corto. Luego los Lectores mueren uno por uno y la Obra sigue sola, aunque otra Crítica y otros Lectores poco a poco vayan acompañándose a su singladura. Luego la Crítica muere otra vez y los Lectores mueren otra vez y sobre esa huella de huesos sigue la Obra su viaje hacia la soledad. (*Los detectives salvajes*, 2004 484)

En mayo del presente año se realizó en Cali el *I Congreso Internacional Roberto Bolaño: vida y obra*, convocado por la Escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle y la Facultad de Humanidades de la USACA. Esta convocatoria era también para un libro que salió con el título *Bolaño: de parte de los críticos* (2019). Al turno, la revista *Poligramas* convocó el número 49 con el tema de la obra del escritor chileno. Es el número que el lector tiene en sus manos o en el servicial link de la revista.

El presente número de *Poligramas* se compone de un conjunto de artículos y reflexiones sobre el autor de *2666*, además de dos artículos que tratan aspectos relevantes para la crítica literaria: la problemática del concepto de autor y un análisis comparatista entre *La hoguera lame mi piel con cariño de perro* (2015) de Adelaida Fernández Ochoa y *María* de Jorge Isaacs.

El *dossier* sobre Roberto Bolaño lo inicia Felipe Ríos Baeza, de la Universidad Anáhuac Querétaro, con “Eclipsamientos: Nuevas «políticas de la amistad» en *2666*, de Roberto Bolaño”, un hondo llamado a dejar las veleidades con la vida del autor y concentrarse en su obra. Luego, el profesor Alfredo Léal, de la Universidad Nacional Autónoma de México, expone cómo se creó la mercancía-Bolaño en “Con-formación de la mercancía-Bolaño: La vida editorial de Roberto Bolaño según Jorge Herralde”. A continuación, José Jesús Osorio, de la Queensborough Community College-CUNY, en “La frontera en la visión literaria de Roberto Bolaño”, muestra la constante en Bolaño de

personajes trashumantes y desarraigados en el contexto de la frontera México-estadunidense, víctimas, como en 2666, de la expansión neoliberal maquiladora para producir mercancías de bajo costo. Sigue, después, el artículo del profesor de la Universidad del Cauca, Juan Carlos Pino Correa, quien en “Bolaño: el espejo roto de sí mismo (o los nombres de los viajes y el exilio)”, presenta cómo reconfigura el chileno el concepto de territorio en juego con la desdramatización de la torre de Babel. Seguidamente, la profesora de la Universidad de Sonora, Hermosillo, México, Galicia García Plancarte, en “La hibridación genérica en *Los detectives salvajes*. Un acercamiento a la poética de Roberto Bolaño”, muestra cómo la función-autorial-Bolaño construye en *Los detectives* una hibridación de géneros, con el fin de producir varios niveles detectivescos: el de los detectives Belano y Lima en la búsqueda de Cesárea Tinajero, el del detective anónimo que compendia los testimonios de la segunda parte de la novela, el del detective que busca saber qué paso con los personajes, el lector mismo. Posteriormente, Juan Campesino, del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Teatral Rodolfo Usigli, de Ciudad de México, realiza en “*Los detectives salvajes* y el crimen de la escritura”, un paradójico análisis de la parodia de Bolaño en *Los detectives salvajes* de los clásicos policiales de Poe y Holmes, en la que hay una reflexión negativa de la escritura, es decir, el mismo crimen de la escritura, el grafocidio, representado en el asesinato de la poeta Cesárea Tinajero. Después, es el turno de la profesora Nelida Sánchez Ramos, de la Universidad de Colima, quien en “Roberto Bolaño: pensar a la mujer entre la condición diádica y el espacio geométrico”, interviene la obra de Bolaño con los conceptos de “vacío” de Baudrillard, de “esfera” (las burbujas, globos y espumas) de Sloterdijk, para así abordar las transformaciones de las mujeres de madres –Auxilio–, a mujeres que rompen ese orden como “putas asesinas”, y desde esta posthumanidad, a mujeres que buscan independencia, ganarse su dinero y se convierten, entonces, en 2666, en objetos de la violencia y el feminicidio. A continuación, Alberto Bejarano, del Instituto Caro y Cuervo, en “El lugar de la poesía en el cuento: Guimarães Rosa, García Márquez y Roberto Bolaño”, propone un análisis comparatista de los cuentos del brasileño (“El duelo”, “La

tercera orilla del río”, “Páramo”), del colombiano (“La otra costilla de la muerte”) y de Bolaño (“Sensini”, “La muerte de Ulises”); hay en estos cuentos familiaridad en la desnudez del exilio, la experiencia con la muerte y la entrada en un mundo fantasmagórico, mediante la invasión de la poesía en lo cuentístico. Sigue el *dossier* Bolaño con Jacobo Arango, estudiante de la Maestría en Literaturas Colombiana y Latinoamérica de la Universidad del Valle, quien en “¿Sueñan los escritores con mecenas desahuciados? Una conversación entre Roberto Bolaño y Ricardo Piglia”, señala las diferencias de estos dos autores del cono sur, diferencias que señalan la crisis de una Latinoamérica homogénea, estallada en Bolaños por su exilio, alterada en Piglia por su trabajo en los EE UU y su sentimiento de ser un escritor ítalo-argentino, es decir, “un europeo falso”, con ausencia de mecenas o con mecenas sacados con las ruinas de la literatura rescatada del olvido. Termina el *dossier* Bolaño con el profesor Alfonso Vargas-Franco, de la Universidad del Valle, quien, en “¿Es posible enseñar a Roberto Bolaño? Dificultades, retos y posibilidades desde la didáctica de la literatura”, presenta un epidíctico que investiga la posibilidad para la enseñanza de novelas como *Estrella distante*.

La sección de los artículos finaliza con Ángela Hurtado, de la Universidad del Valle, y su “*La hoguera lame mi piel con cariño de perro* como contraescritura de *María*” y Alexander Erazo Mesa, egresado de la Maestría en Literaturas Colombiana y Latinoamérica de la Universidad del Valle, con “Acercamiento genealógico a la noción de *la muerte del autor*”.

En la sesión de **Reflexiones**, presentamos, del profesor y novelista Gustavo Bueno Rojas, de la Universidad Autónoma de Occidente, Cali, el texto *Bolaño, el artesano*, que acota la importancia del chileno en tanto maestro artesano de aprendices literarios. Luego, hay una sentida meditación sobre el horror y el feminicidio en Bolaño, escrita por la profesora Susan Carolina Peñuela, de la Universidad del Valle, titulada *Tras la pista de las cruces rosadas en la parte de los crímenes de la novela 2666 de Roberto Bolaño*.

Esperamos con este número entrar en el vacío de la “cocina literaria” de Bolaño, un vacío que arroja al lector sobre el mundo y sus desiertos,

#### EDITORIAL

sobre los exilios y los desarraigos, sobre las miserias y las epifanías estalladas. Quiérase o no, Bolaño es la voz —con más constelación— que la república literaria hispanoamericana nos dio para iniciar el siglo XXI. “Mi cocina literaria es, a menudo, una pieza vacía en donde ni siquiera hay ventanas” (Bolaño, 2005 321). Este número de *Poligramas* ha entrado en “la cocina literaria” del chileno y ha encontrado, menos que un castillo medieval, que un estadio o una biblioteca de babel o una habitación donde habitan Silvina Ocampo y Alejandra Pizarnik, el rico arsenal de un guerrero que, habiendo perdido la guerra, ganó la batalla más difícil: ser un poeta que es novelista, un cuentista que es poeta, un novelista cuyos restos son lenguajes para desnudar al hombre y las mujeres latinoamericanos en una tumba con la cifra de una muerte que puede ser la propia, en medio de caminos y matorrales, a la orilla de una ciudad monstruosa.

Álvaro Bautista-Cabrera

#### Referencias

- Bautista Cabrera, Álvaro y Rojas, Juan Sebastián (eds). *Bolaño: de parte de los críticos*. Cali, editorial USACA. 2019. Impreso.
- Bolaño, Roberto. *Los detectives salvajes*. Barcelona, Editorial Anagrama. 2004. Impreso.
- Bolaño, Roberto. *Entre paréntesis*. Barcelona, Editorial Anagrama. 2005. Impreso.